



Martínez-Otero Pérez, V.; Ribeiro Alves, U. y Gaeta González, L. (2020): *EOSP. Escala Observacional de Superdotación para Profesorado*. Madrid: Editorial CEPE, 55 páginas. ISBN: 978-84-1804-421-2

La Escala Observacional de Superdotación para Profesorado (EOSP) que me complace reseñar es un instrumento original y valioso para la detección de las altas capacidades en niños y adolescentes. Es fruto del trabajo investigador realizado durante lustros por un equipo internacional integrado por tres profesores de España, Portugal y México. Con estas raíces, Iberoamérica cuenta con una herramienta psicopedagógica necesaria para la identificación de escolares altamente capacitados, lo cual es congruente con el derecho a recibir una educación personalizada, esto es, un proceso formativo

verdaderamente sensible a las necesidades, potencialidades y características de cada persona en un marco inclusivo. En otro tiempo se pensaba que los sujetos con altas capacidades, quizá por sus extraordinarias características, no necesitaban ninguna atención diferenciada. En la actualidad, en cambio, la preocupación educativa en este ámbito concreto es creciente y buena prueba es la EOSP, de gran valor aplicado.

Por mi trabajo en esta área celebro el nacimiento de la EOSP, pues resulta indudable que desde la doble óptica preventiva y educativa, debe enfatizarse la necesidad de identificar mejor la superdotación, hoy infradiagnosticada, para que posteriormente el alumnado reciba la atención apropiada. La detección de estos escolares, al igual que la acción psicoeducativa concordante se convierten así en tareas pedagógicas urgentes cuando lo que está en juego es el saludable despliegue de su personalidad.

La EOSP es sensible a la labor docente. Es una herramienta que recuerda el preeminente papel que corresponde a los profesores en la identificación de la superdotación, así como en la planificación y diseño de su educación en los centros escolares, obviamente con el concurso de toda la comunidad educativa, porque el alcance de la actuación docente se ve condicionada por las funciones directivas y por el ambiente institucional en su conjunto.

Desde una perspectiva aplicada, psicológica, pedagógica y diagnóstica es necesario avanzar en la ordenación de los indicadores de la superdotación. La urgencia de esta labor es ampliamente reconocida, pues la educación de niños y adolescentes superdotados se torna misión imposible si antes no se reconocen. A este respecto, ha de destacarse igualmente el acierto teórico de los autores al enriquecer el concepto de superdotación, siempre complejo y escurridizo, con la consideración de cualidades que rebasan el ámbito cognitivo, pues se adentran también en el terreno motivacional y personal, e informan, en conjunto, del elevado potencial del sujeto, cuya esperada

realización, por ejemplo en forma de creatividad, depende significativamente del contexto familiar, escolar y sociocultural. Desde luego, el ambiente ejerce un poderoso influjo en el desarrollo de los superdotados y en su creatividad. Según sea el entorno, se facilita o dificulta el despliegue saludable de la personalidad, por supuesto también en el caso de niños y adolescentes superdotados, razón por la cual hay que asegurar su adecuación, como bien indican los autores de la EOSP.

Otra aportación relevante de la EOSP tiene que ver con la investigación. No se trata únicamente de que sea fruto de la investigación rigurosa y de que posea adecuadas propiedades psicométricas, algo que efectivamente acontece, sino de que también abre las posibilidades a nuevas investigaciones, basadas en su sencilla aplicación con distintas muestras o encaminadas a construir versiones adicionales, por ejemplo para alumnado de otras franjas etarias.

Damos la bienvenida a esta nueva herramienta heteroadministrada, que requiere ser aplicada por un profesional de la educación (profesor u orientador), y que mediante sus 36 ítems posibilita el registro de indicadores propios de la superdotación distribuidos en cuatro áreas interdependientes: académica, personalidad, comportamiento e intereses-actitudes. En la propia EOSP se indica que los resultados obtenidos tras su utilización permiten al docente reflexionar sobre aspectos concretos del escolar evaluado, así como tomar conciencia de ciertas potencialidades y limitaciones. No obstante, se agrega con acierto que en muchos casos la interpretación final sobre unas puntuaciones elevadas en la totalidad de la prueba deberán matizarse o ajustarse en función de la información disponible sobre el alumno que está siendo evaluado, incluyendo su historial, el comportamiento observado, el rendimiento escolar, el contexto de la evaluación y otras fuentes de información complementarias aportadas por familiares, por otros profesores y por el propio alumno.

Aunque no corresponda al profesorado establecer un diagnóstico definitivo, hay que reconocer que este colectivo profesional se encuentra en una situación privilegiada para detectar posibles alumnos superdotados en el aula. La confirmación dependerá, en última instancia, de la evaluación que realice el equipo de orientación educativa y psicopedagógica.

La EOSP, centrada en la observación del profesor, no ofrece garantía plena en la detección de la superdotación, pero estamos ante una herramienta útil, según queda probado con su validación. En suma, resulta innegable que disponer de instrumentos apropiados para el reconocimiento de la singularidad discente puede contribuir al fomento de la anhelada educación personalizada. A este objetivo pedagógico se destina la EOSP y por ello felicitamos a los autores y a la Editorial CEPE, al tiempo que expresamos el deseo de que pronto pueda haber una versión en portugués.

M<sup>a</sup> Eugenia López Barranco  
Universidad Complutense de Madrid, España